Viva Jesús y su Teresa

Hna. D^a. Carmen Chavarría. Aleixar. Va modelo del mes de San José.

Deja a esa gente sin palabra. La madre de María es la primera que quedó mal, pues sólo ha dado 50 duros para que su hija estudiase y debía dar 150 duros.

Que no vengan ni ellos ni nadie para ver a sus hijas hasta que les escribamos. Son novicias y estudian y no harían más que perturbarlas. Nada se merece esa gente tan poco formal.

Tecla la mandaremos a ésa despedida de la Compañía por llépola², que se comía todo lo mejor de dulces y tajadas de carne y por encantada o tonta. Nada digas hasta que esté en ésa; si conviene, entonces puedes hablar. Lo dije al Sr. Cura y él creo prevendrá a su familia. No sé cómo le probará a Anita. Es poco mortificada, muy curiosa, habladora, vanidosa, y conviene amor y rigor con ella. Parece sabe mucho y es tonta o corta de ingenio. Que hable poco con los de fuera, pues es novicia y vigílala y anímala mucho.

A la Hna. María que cuanto más santas más conversables con las Hermanas, dice la Santa Madre, y que se le ensanche el corazón y ría mucho con Anita.

A la Hna. Anita que sea muy reservada en el trato con esa gente tan falsa; muy modesta, callada, obediente y franca, y que aproveche el tiempo bien.

Y tú, mi hija, no te olvides que es una continua lucha la vida sobre la tierra y cuanto más trabajo, más ganancia. Nada temas, pues Jesús y su Teresa están con vosotras.

E. de O.

Manda nota de los libros y distribución del tiempo de esas Hermanas.

¹ Tecla Aulestia, de Reus, salió expulsada de la Compañía en 1883. En esa fecha están también en Aleixar las Hnas. Ana y María (Cta. EO 23-2-1883; AGSTJ Vol.19, 89)

² Palabra catalana = laminera, que le gusta mucho el dulce

H^a de la carne, va modelo del mes de San José.
 Deja a esa gente sin palabra. La madre de María es la primera que quedó mal, pues sólo ha dado 50 duros para que su hija estudiase y debía dar 150 duros.
 Que no vengan ni ellos ni nadie para ver a sus hijas hasta que les escribamos. Son novicias y estudian y no harían más que perturbarlas. Nada se merece esa gente tan poco formal.
 Tecla la mandaremos a ésa despedida de la Compañía por llépola, que se comía todo lo mejor de dulces y tajadas de carne, y por encantada o tonta. Nada digas hasta que esté en ésa; si conviene, entonces puedes hablar. Lo dije al Sr. Cura y él creo prevendrá a su familia. No sé cómo le probará a Anita. Es poco mortificada; muy curiosa, habladora, vanidosa y conviene amor y rigor con ella. Parece sabe mucho y es tonta o corta de ingenio. Que hable poco con los de fuera, pues es novicia y vigílala y anímala mucho.
 A la H^a María que cuanto más santas más conversables con las Hermanas, dice la Santa Madre, y que se le ensanche el corazón y ría mucho con Anita.
 A la H^a Anita que sea muy reservada en el trato con esa gente tan falsa; muy modesta, callada, obediente y franca, y que aproveche el tiempo bien.
 Y tú, mi hija, no te olvides que es una continua lucha la vida sobre la tierra y cuanto más trabajo, más ganancia. Nada temas, pues Jesús y su Teresa están con vosotras.
 Manda nota de los libros, y distribución del tiempo de esas Hermanas.